PATRIMONIO HISTÓRICO DEL JUEGO Y DEL DEPORTE: EL TORO DE LIDIA

Autores:

Guerrero Ignacio

Viguria Ignacio

Sanz Borja

2014

MUSEO DEL JUEGO

ÍNDICE

1. EL ORIGEN DEL TORO DE LIDIA

1.1. Referencias prehistóricas
1.2. Orígenes en España

2. EL TORO DE LIDIA

2.1.Comportamiento
2.2.Diferentes castas
2.3.Interés zoológico

3. ¿EXISTE LA RAZA LIDIA?

3.1. ¿Qué son los toros de lidia?

4. PELIGRO DE EXTINCIÓN

4.1. ¿Son los taurinos sinceros cuando se preocupan de su posible desaparición?
4.2. ¿Desaparecerán las pseudorazas de lidia cuando desaparezcan las corridas?

MUSEO DEL JUEGO

1. EL ORIGEN DEL TORO DE LIDIA

El origen filogenético del Toro Bravo ha sido estudiado por expertos que pretenden determinar su origen y las variaciones sufridas del animal hasta nuestros días.

Existe gran controversia al respecto pues no responde a una cadena filogenética precisa y única Por ello varias son las teorías que existen alrededor del origen del toro; lo que pretendemos es clarificar de la manera más sencilla posible, cada una de ellas.

Los primeros datos históricos y referencias escritas sobre el toro aparecen en Asia menor y Egipto. Los sumerios hace 4.000 años iniciaban la explicación de la creación con esta sencilla expresión "En un principio era el toro", así consta en las tablas de arcilla encontradas en Babilonia. Los asirios mencionan en sus códigos las cacerías de uros que datan del 1.000 a.C. También podemos leer en los textos bíblicos referencias escritas sobre el toro de lidia, "Dios hizo el mundo y lo pobló con infinitas especies entre ellas, el toro y por supuesto, el hombre"

1. Toros de Lidia

MUSEO DEL JUEGO

1.1.REFERENCIAS PREHISTÓRICAS

Estudios craneométricos de restos fósiles, las pinturas rupestres y datos historiográficos, son la base de los estudiosos del origen de este animal único en el mundo.

Debemos remontarnos a épocas pretéritas para comenzar a conocer el origen del toro de lidia desde el punto de vista del hombre, nos trasladamos al paleolítico superior (33.000 – 9.000a.C.) pues es aproximadamente hace 30.000 años cuando aparece el arte paleolítico.

En España, Francia y el Sahara, el arte rupestre demuestra pictóricamente en paredes y techos, figuras de toros y de bisontes claramente diferenciadas, siluetas realizadas con piedra tallada que demuestran, por tanto, la existencia prehistórica de un animal bravo y agresivo con una tipología similar al toro de lidia actual .Incluso entre los ríos Tigres y Éufrates se han encontrado representaciones del Toro. (Actualmente es la zona del sur de Irak o la denominada en la Antigüedad como Mesopotamia).

En nuestro país y cito como ejemplo las Cuevas de Altamira, en Santillana del Mar, los cazadores – recolectores del paleolítico superior hace unos 15.000 años dejaron constancia de la existencia del uro, de un modo pictórico, a través de, pinturas rupestres (también de bisontes, como mostramos a continuación, ciervos, etc.) También se hallaron restos fósiles de huesos calcinados de un gran número de bóvidos.

MUSEO DEL JUEGO

Los dibujos de bóvidos en grutas y abrigos, se encuentran distribuidos por toda Iberia, únicamente representan la actitud de la caza: la esquiva del toro en los lances peligrosos de su caza y la huida del cazador ante el toro herido tras herirle.

Algunos de los principales conjuntos del arte rupestre relacionado con el toro en nuestro país, se encuentran localizados en:

Asturias:

La Cueva de Tito Bustillo: Es uno de los grandes santuarios del arte paleolítico del occidente de Europa, persiste el recuerdo arqueológico de la estancia en el lugar, de un grupo de cazadores recolectores de fines del Paleolítico Superior (p. Magdaleniense). La época de los polícromos, es la de mayor realismo artístico en Tito Bustillo uniéndose en las figuras, los pigmentos rojo y negro con la técnica del grabado. La definición de los detalles en los animales representados, tanto anatómicos como de pelaje expresa los mayores logros del arte rupestre paleolítico en la región. Podemos observar en al foto, una figura pintada de Uro (Toro salvaje). Sorprende la posición de la cuerna, corta y ligeramente dirigida hacia arriba, pero el perfil de la línea dorsal no deja lugar a duda respecto a su identificación específica. La falta de indicación de sexo y el acentuado diformismo del BosPrimigenius, tal vez apunten a su clasificación como individuo hembra.

También podemos destacar la Cueva de la Peña de Candamo y La Cueva de la Loja, situada a poco más de 2 km de Panes , en el panel " La Torada", en el que aparecen cuatro bóvidos de los que se

MUSEO DEL JUEGO

2. Toro y toreador

observa, la representación de los cuernos en forma de lira en tres de ellos.

Soria:

En la ruta que recorre los diversos abrigos del monte de Valosandero, en Soria, paseo por los numerosos frisos prehistóricos pintados en las cuevas y abrigos hispanos, el toro, aislado o en grupos, campa por sus respetos, primero en el arte paleolítico, como animal sagrado y posteriormente en el arte levantino expresionista y dinámico, conformando escenas en las que el hombre se nos aparece frente a él en actitud de lidia, de lucha y de culto al toro entre otros. Destacar la notable escena "el toro de hachos "encontrada en el Covachón del Puntal (Valonsadero).

Según Ortego (descubridor de los abrigos) en su primera interpretación deduce que: Representa la captura de un toro visto lateralmente en posición de acometida, en el que destacan dos apéndices que pueden representar armas en forma de hachas clavadas, a la altura de la cruz y sobre las ancas, frente a un hombre que aguanta la embestida asido con una mano a las astas, mientras con la otra maneja una especie de muleta alada como para dar salida al animal en una faena de lidia.

En sus últimas interpretaciones la muletilla podía interpretarse como manojo de ramas encendidas, dispuestas para prender fuego a los haces combustibles situados sobre cruz , ancas y astas (1).

MUSEO DEL JUEGO

1.2 ORIGENES EN ESPAÑA

Uno de los aspectos de la historia del toro de lidia que más se presenta a discusión es la determinación sobre la aparición de la crianza del mismo con fines de lidia, seleccionando ejemplares y razas, con fines comerciales, o destinados a los espectáculos taurinos de toda índole. No parece que existiera una selección especial durante la Edad Media, en la que sin embargo, los toros, como otros animales salvajes, eran mantenidos en cautividad y protegidos por los señores feudales para propósitos de cría o de caza.

En tiempos de los Reyes Católicos ya se empezaron a conocer, así que los primeros indicios de selección del toro bravo apuntan a los siglos XV y XVI en la provincia de Valladolid, donde la proximidad a la Corte, aún itinerante en esta época, hizo que se criara en amplios terrenos una vacada que pudo sentar las bases del toro de lidia actual. Desde los términos de Boecillo, La Pedraja de Portillo y Aldeamayor de San Martín, partían los toros para las fiestas de los pueblos, de la Corte o para las eclesiásticas. El nombre de esta pretendida ganadería primigenia fue Raso de Portillo, y fue conocida hasta finales del siglo XIX. Existe la creencia de que estos toros fueron los primeros empleados en festejos reales.

Paralelamente comenzaron a desarrollarse ganaderías en otros lugares de España. Andalucía se puso a la cabeza en la cría de toros, si bien también tuvieron su importancia los que se criaron a orillas del Jarama, los llamados *Jijones* de Villarrubia de los Ojos, los navarros y los aragoneses. Fue en la segunda mitad del siglo XVII cuando las vacadas de toros bravos empezaron a organizarse, aunque todavía

MUSEO DEL JUEGO

sin fines claramente comerciales. Tuvo que pasar un siglo más para que el espectáculo taurino cobrara auge y aparecieran las ganaderías orientadas claramente a los espectáculos taurinos ya con fines comerciales.

Así pues, el toro actual puede considerarse el resultado del trabajo de selección efectuado desde principios del siglo XVIII mediante la prueba de la tienta a fin de elegir para su reproducción ejemplares en los que concurrieran determinadas características, aquellas que permitieran el ejercicio de la lidia; es decir, la sucesión de suertes que se ejecutan en las corridas de toros desde que el toro sale al ruedo hasta que, una vez que el diestro le ha dado muerte, es arrastrado por las mulillas. Estas características han variado tanto a lo largo de los siglos como el toreo mismo, manteniéndose como sostén del mismo un único denominador común: la bravura del toro. Nacieron entonces, ya en la segunda mitad del siglo XVIII, las que se consideran las castas fundacionales de las que parten los encastes actuales: Morucha Castellana (Boecillo), Navarra, Toros la Tierra y Jijona (Madrid y la Mancha), Cabrera y Gallardo (El Puerto de Santa María), Vazqueña, Vega-Villar (Utrera) y Vistahermosa, si bien en la actualidad el 90% de las divisas existentes proceden todas de esta última(2).

EL TORO DE LIDIA

El trapío de un toro de lidia es el conjunto de rasgos externos, actitudes y reacciones observables a simple vista. Existe un riquísimo vocabulario taurino para designar los diferentes aspectos de la morfología y comportamiento del toro. Se dice que un toro tiene trapío cuando reúne las cualidades físicas y la presencia necesaria

MUSEO DEL JUEGO

para la lidia. Según Pedraza Jiménez, los principales rasgos morfológicos para determinar el trapío de un toro son:

Tamaño y peso.

Estatura.

Conformación del tronco.

Conformación de las extremidades.

Conformación de la cabeza y el cuello.

Conformación de la cornamenta.

Piel, pelo y capa.

2.1 Comportamiento

El toro de lidia es un animal gregario, que halla seguridad y refugio en una manada. Después del nacimiento, y antes del destete, el becerro vivirá ocho o nueve meses alimentado y protegido por su madre. Dado que su madurez sexual se produce a los 16 meses aproximadamente, poco después del año se separan machos y hembras, que, a partir de ese momento, vivirán en cercados diferentes. Las diferentes edades se denominan con nombres específicos: añojos (un año), erales (dos años), utreros (tres años), cuatreños (cuatro años) y cinqueños (cinco años).

En las manadas de toros se establece una rigurosa jerarquía. Se denomina mandón, al toro dominante y que maltrata a los demás. Con cierta frecuencia, este jefe es desafiado por otro miembro de la torada para arrebatarle el liderato, produciéndose violentas peleas. El toro derrotado se denomina abochornado y es atacado y perseguido por el resto de la manada, quedando apartado de la misma y volviéndose irascible y muy peligroso. Dado que los toros no tienen

MUSEO DEL JUEGO

acceso a las hembras, se montan unos a otros para mitigar su apetito sexual. En cada torada acostumbra a haber un toro más débil o tímido que el resto, al que montan los demás.

Es una creencia extendida que a los toros supuestamente les altera de alguna manera el color rojo. Esta creencia es falsa, como también lo es que estos animales vean en blanco y negro, pues en realidad los toros cuentan con visión dicromática específicamente deuteranopía, es decir, tienen capacidad de descomponer el espectro luminoso en dos componentes esenciales, y según la cantidad de cada uno son capaces de diferenciar los colores pero carecen de los foto receptores retinianos del verde. En realidad, a los toros no les altera el rojo, lo ven, pero no les crea una conducta agresiva, cuando cargan contra el capote, cargan contra el movimiento(2).

2.2.Las diferentes castas

Casta navarra: Los toros navarros, hoy inexistentes como tales, fueron toros de sierra, pequeños de tamaño, pero de temperamento tan bronco y casta tan señalada que suplían su falta de trapío con una portentosa acometividad y bravura.

Casta jijona: Reconocible por sus muchos ejemplares de pelo *colorao*. Todavía hoy se denomina a los animales de este pelaje como *toros jijones*.

Casta castellana o morucha-castellana: De toros grandes, hermosos y muy duros de lidiar.

Casta andaluza: Según José María de Cossío, debería ocupar el primer lugar en consideración por haber sido la que ha logrado el prototipo y epítome del toro de lidia.

MUSEO DEL JUEGO

Casta cabrera: De gran alzada, cuerpo largo y agalgado, con defensas muy desarrolladas, de la que proceden, entre otros, los ejemplares de Miura.

Casta vazqueña: Fundada hacia 1780 por don Gregorio Vázquez reuniendo los mejores ejemplares de ganaderías castellanas y andaluzas. Adquirida por el rey Fernando VII y, después, por el Duque de Veragua, en cuyas manos cobró fama imperecedera.

Casta vista-hermosa: Fundada por el conde de Vistahermosa en 1772, estirpe de la que proceden la mayoría de las reses que se lidian en la actualidad.

Casta atanasio-fernandez: Toros de cabeza grande, ancha y con la cornamenta dirigida hacia arriba, tienen el pecho ancho, la cola larga y gruesa. Actualmente hay muy pocos ejemplares, se pude considerar que esta en peligro de desaparecer.

3. Castas del toro en España

2.3. Interés zoológico

Al contrario que la mayoría de las razas de ganado doméstico, los toros de lidia presentan una serie de características físicas y temperamentales más propias de un bóvido salvaje. Esto no debe resultar extraño si se tiene en cuenta que a la hora de desarrollar estas castas los criadores nunca pretendieron potenciar cosas como una mayor producción de carne y leche o una mansedumbre y ausencia de cuernos acentuadas para hacer a los animales más manejables al trato humano, sino que simplemente se buscó conservar (y aún potenciar ligeramente) un comportamiento algo más violento de lo normal que hiciera al animal más propenso a la acometida y por tanto al espectáculo taurino. Ciertos autores como el (3) neerlandés Cis van Vuure han señalado diversas coincidencias en la estructura corporal y coloración comunes del toro de lidia con las poseídas por el hoy extinto toro salvaje europeo o uro, del que se diferencia por poco más que su menor tamaño y longitud de cuernos. Durante su vida en semilibertad en las dehesas, el toro de lidia mantiene también unas costumbres similares a las de un animal salvaje, formando manadas, defendiéndose de posibles peligros por sí mismo y desempeñando una labor incalculable en el medio.

Grabado anónimo encontrado en Augsburgo, a principios del siglo XIX. Representa a un uro, raza salvaje ya extinguida. Van Vuure llega a sugerir incluso que los toros de lidia son aún más "urinos" que los *uros recreados* por cría selectiva en algunos zoológicos durante el siglo XX, como el llamado Bovino de Heck, y que hoy han sido introducidos en reservas naturales de los Países Bajos y Alemania. A pesar del empeño puesto en la selección, estos supuestos uros modernos siguen presentando en la actualidad una complexión más

MUSEO DEL JUEGO

ligera de la esperada, tamaño erróneo, cuernos de longitud variable y coloración no siempre correcta. En el aspecto temperamental los *uros recreados* se encuentran en una situación aún peor, ya que son incapaces de encontrar alimento suficiente en invierno o defenderse de los lobos. Por esta y otras razones, los críticos de los Heck consideran su experimento fallido, consistente en un simple grupo de vacas sacadas del establo y puestas a pastar en bosques y praderas. El profesor Z. Pucek, responsable del programa de recuperación del bisonte europeo en el Bosque de Bialowieza (Polonia), ha llegado incluso a definir al toro de los Heck como "la mayor estafa científica del siglo XX" y se ha negado en rotundo a la introducción de unas cuantas cabezas en la reserva.

En su lugar, parte de estos críticos proponen someter a los toros de los Heck a un nuevo programa de cría o sustituirlos directamente por una nueva generación de ganado selecto partiendo de cero. Así, el "Tauros Project" de Países Bajos descartaría definitivamente al toro de lidia dando peso a razas de características primitivas como la tudanca de Cantabria, la pajuna andaluza, la sayaguesa de Zamora, la esteparia húngara, las enanas de Córcega y Turquía, la podolicaitaliana, el toro de la Camarga y la maronesa de Portugal(4).

MUSEO DEL JUEGO

4. Torero y toro toreando

¿Existe la raza de lidia?

La respuesta es sencillamente NO, y podemos dar argumentos al respecto. Recordemos que para poder definir una raza se han de cumplir tres reglas, y que si no se cumple aunque sólo sea una de ellas, no puede hablarse de raza. Pues bien, el denominado ganado de lidia no cumple ninguna de las tres:

No existen caracteres morfológicos propios de los toros de la hipotética raza de lidia, ya que estos (los caracteres morfológicos de los toros de lidia) son indefinibles por dispares. Descríbase cualquier ejemplar de cualquier ganadería de las que crían toros para lidia, y se podrá comprobar que tal descripción no es aplicable a otros ejemplares de otras ganaderías que crían ejemplares con el mismo fin. Tampoco existen caracteres diferenciadores definibles entre los toros de la hipotética raza de lidia con respecto a otras razas de la misma especie.

Los caracteres diferenciadores psicológicos que se le suponen a la

MUSEO DEL JUEGO

hipotética raza de lidia (principalmente la difícilmente definible "bravura") no parecen perpetuarse de forma regular con la herencia, hasta tal punto que la inmensa mayoría carece ellos, según denuncian los propios taurómacos. De lo contrario, las tientas serían innecesarias, y todos los toros nacidos de padres "bravos" serían igualmente bravos. Tampoco parecen perpetuarse los caracteres morfológicos: observando fotografías de ejemplares de toros bravos de distintas épocas, incluso de las mismas ganaderías, puede observarse que presentan características morfológicas muy diferentes.

No conocemos ni una sola descripción científica de los caracteres diferenciadores de la hipotética raza de lidia. Y ello a pesar de haber consultado una muy amplia bibliografía. La razón es sencilla: no puede ser descrito lo que es inexistente. Tan es así, que ni en el propio Reglamento de Espectáculos taurinos se describen, limitándose a prohibir que se lidien reses que no estén inscritas en el Registro de Empresas Ganaderas de Reses de Lidia, y que las mismas tengan las características zootécnicas de la ganadería a la que pertenezcan.

Por todo ello, habría que decir que la raza de lidia sólo existe como idea u objetivo a alcanzar por los ganaderos interesados, y ello aceptando que exista un fenotipo ideal, lo cual no es cierto en tanto que el concepto de "toro de lidia", tanto en el aspecto morfológico como en el psicológico, viene cambiando a lo largo de los tiempos de acuerdo con las modas taurómacas de cada momento.

La afirmación de que no existe la raza de lidia, no es evidentemente sólo nuestra. Por ejemplo, el que es posiblemente el más completo y documentado trabajo publicado sobre las razas autóctonas españolas, dice al efecto: "El ganado de lidia constituye en España una

MUSEO DEL JUEGO

heterogénea población bovina a la que es bastante dudoso integrar dentro de raza, ya que la única característica que se les puede asignar en común es su capacidad para mostrar un temperamento agresivo, que los aficionados a la fiesta de los toros llaman bravura... Por ello, es dudoso integrar esta diversa población bovina dentro del concepto de raza(5)."

3.1.¿Que son entonces los toros de lidia?

Es indudable, y ya lo hemos señalado anteriormente, que las actuales razas bovinas españolas son el resultado de cruces de otras razas más antiguas, y éstas el resultado de cruces y/o diversificación de especies aún anteriores. Es decir, que en un momento dado se partió de animales mestizos hasta que sus caracteres (aquellos que sus "creadores" consideraron idóneos para sus fines) se fijaron por selección artificial para dar lugar a una raza propiamente dicha. La razón por la que los caracteres de las razas autóctonas se fijaron en su día y los de los toros de lidia no, hay que buscarla no ya en el tiempo que necesariamente tiene que transcurrir para que ello ocurra (con más de dos siglos ha habido tiempo suficiente para ello) sino en los propios intereses del negocio taurino.

Si desde un primer momento (o incluso en tiempos posteriores) se hubiera decidido el prototipo de toro que se quería alcanzar, a buen seguro que hoy existiría una raza de toro de lidia. Pero las modas y los intereses han conducido a los ganaderos a continuar mestizando continuamente, de forma que los toros de lidia de hoy no se parecen a los de ayer, estos a los de anteayer, y tampoco se parecerán a los de mañana de continuar en el mismo camino.

En definitiva: los toros de lidia actuales no son sino animales

MUSEO DEL JUEGO

mestizos que no pertenecen a ninguna raza determinada, y sólo para fijar un concepto que sirva de referencia, me permito definirlos como "animales pertenecientes a diversas pseudorrazas de Bostaurus, con la característica frecuente, indefinible científicamente, de manifestar una agresividad instintiva cuando son provocados o acosados", característica que comparten con otros muchas especies e incluso con ejemplares de otras razas bovinas(6).

5. Toros en el campo

PELIGRO DE EXTINCION

4.1.¿Son los taurinos sinceros cuando se preocupan de su posible desaparición?

Es evidente que a los taurinos lo que les preocupa es la desaparición de las corridas, no de los toros: a unos, los simples aficionados, porque perderán su divertimento; a otros -ganaderos, críticos, matadores, etc.- porque perderán su negocio. Pero ni a unos ni a otros les interesa la suerte de las pseudorrazas de lidia. Y para hacer esta afirmación me baso en las siguientes evidencias:

MUSEO DEL JUEGO

Muchas pseudorrazas se han perdido ya y otras se seguirán perdiendo, de forma provocada, y no por ello ponen el grito en el cielo.

Varias razas bovinas autóctonas (verdaderas razas) han desaparecido en estos últimos años (campurriana, pasiega, lebaniega, etc.) y otras muchas se encuentran en peligro eminente de desaparición (albera, blanca cacereña, cachena, murciana, etc.) y no son precisamente los taurinos los que destacan pidiendo su protección (7).

4.2.¿Desaparecerán las pseudorazas de lidia cuando desaparezcan las corridas?

Los toros bravos no existen porque existan las corridas, sino al revés: las corridas existen porque existían toros bravos. Recordemos que los primitivos ganaderos de bovino intentaron durante siglos erradicar ese carácter de bravo de entre su ganado, seleccionando a los animales más mansos y, por tanto, más manejables. Y aun así, en el siglo XVIII los primeros ganaderos de reses para lidia se encontraron con ejemplares cuyo gen de bravura no había desaparecido. Todavía hoy existen ejemplares entre las ganaderías de toros de carne, que manifiestan una instintiva agresividad cuando son acosados o provocados. No hay, por tanto, motivos para dudar de que dicho carácter se perpetúe aún durante mucho tiempo, de forma natural, sobre todo si no se selecciona en sentido contrario.

Por tanto es primordial velar por la conservación de las razas bovinas autóctonas españolas, verdadera riqueza zoológica y zootécnica de nuestro país, antes que por las pseudorrazas de lidia. Se calcula que el 32% de las primeras se encuentran en inminente peligro de

MUSEO DEL JUEGO

desaparición, y el 38% en peligro moderado de desaparición.

En cuanto a las pseudorrazas de lidia, con un valor ecológico mucho menor que las anteriores, su supervivencia a las corridas es un simple problema de voluntad. De momento habría que decidir qué fenotipos se desean perpetuar para impedir a los ganaderos que continúen haciéndolos desaparecer. No olvidemos que el propio negocio taurino es en estos momentos su peor enemigo. Una vez establecidos los caracteres diferenciadores de la raza de lidia, sólo deberían ser inscritos en el Libro Genealógico de la Raza Bovina de Lidia los ejemplares que los tuvieran, y en pocos años ya sí podría hablarse de la raza de lidia. Y existiendo una raza de lidia, su protección en dehesas al efecto sería económico y sencillo. Mucho más que la protección de otros animales en peligro de extinción (como linces, lobos u osos) que se ha mostrado posible.

Y tampoco hay que olvidar que, incluso sin ser utilizados para la lidia, las actuales pseudorrazas de lidia son económicamente rentables como productoras de carne, o al menos tan rentables como muchas razas españolas de cría extensiva. Es decir, son una verdadera alternativa de producción para terrenos que no permiten mantener otras razas más delicadas, aunque su manejo resulte mucho más complicado.

En resumen: las pseudorrazas de lidia no tiene porqué desaparecer si las corridas fueran abolidas, y no hay duda de que quienes ahora abogamos por su abolición seríamos los que a partir de entonces lucharíamos por la protección de tan bellos y magníficos animales(8).

MUSEO DEL JUEGO

CITAS BIBLIOGRÁFICAS

(1)http://www.centrotorolidia.es/opencms_wf/opencms/toro_de_lidia/origen_e_historia/index.html
(2)http://es.wikipedia.org/wiki/Toro_de_lidia
(3) (http://es.wikipedia.org/wiki/Toro_de_lidia)
(4) (http://es.wikipedia.org/wiki/Toro_de_lidia)
(5) (http://www.animanaturalis.org/704)
(6) (http://www.animanaturalis.org/704)
(7) (http://www.animanaturalis.org/704)
(8) (http://www.animanaturalis.org/704)

BIBLIOGRAFIA

http://www.animanaturalis.org/704
http://www.dehesasibericas.es/
http://ceambientalblog.blogspot.com.es/2013/07/el-toro-de-lidia.html
http://criatorocriatorobravo.blogspot.combravo.blogspot.com
http://www.forotaurino.com/images/castasyencastesdeltorodelidia.jpg

BIBLIOGRAFÍA FOTOGRÁFICA

https://www.google.es/#q=IMAGENES

1. Toro de lidia
2. Toro y toreador
3. Castas del toro en España
4. Torero y toro toreando
5. Toros en el campo

MUSEO DEL JUEGO